

The prophetic papal encyclical Evangelium vitae (The Gospel of Life) was written by Pope St. John Paul II in 1995 to reaffirm the value and inviolability of every human life and to appeal to all people to respect, protect, love, and serve every human life. The following is a brief overview of this important document.

The Gospel of Life is at the heart of Jesus' saving message to the world. Through the Incarnation and birth of Christ, God reveals to us the dignity of all human life. Human life, as a gift of God, is sacred and inviolable. The Son of God has united himself with every human being and desires for us to share eternal life with him. For this reason, direct attacks on human life, such as abortion and euthanasia, are always unacceptable. Yet, sadly we see new and expanding threats to human life emerging on an alarming scale. These new threats to life are often justified, protected, and even promoted by our laws and culture.

Not only must human life not be taken, but it must be protected with loving concern.

Christ's gift of himself on the cross reveals how precious life truly is and gives us the strength to commit ourselves to building a culture of life. Christ's blood, shed for us, promises that in God's plan death will be no more, and life will be victorious.

Society as a whole must respect, defend and promote the dignity of every human person, at every moment and in every condition of that person's life. Our lives are a gift from God and ultimately belong to him. He has sole authority over life and death.

We are therefore called to reverence and love every human person, loving our neighbors as ourselves.

It is our responsibility to care for and protect human life, especially the lives of the most vulnerable among us.

Sunday, January 24, 2021- Ecumenical Sunday
Today is Ecumenical Sunday when we celebrate what God is doing through the many ecumenical agencies- local, regional, national and international- that make up the modern ecumenical movement. We continue our special prayers "that all may be one...that the world may believe" (John17:21).

Gracious Lord, we pray for all the members of your Holy Church, that all may abide in you and you in them, that they may be one in your love and bear much fruit of our witness. We know that our divisions are a source of scandal to your world, and we know that in love we are called to unite as one in the vine and branches. The vine is our Lord Jesus Christ, your Son. We are meant to be his branches. Help us we pray, to love, to forgive to seek justice and to be your prophetic voice in the world. May your grace effect growth fruit among us, that our world may realize peace. We ask all this in the name of Jesus, your Son and in the power of the Holy Spirit, One God, for ever and ever. Amen.

Mass Intentions - January 24 - January 30

Sunday, 1/24	8:00 am – For Christian Unity 9:30 am – Evodio Cruz Victorino (Deceased) 11:30 am – Shante Mishawn Lewis & Martin Magdalino Sr. (Deceased) (6 th Anniversary in Heaven)
Monday, 1/25	9:00 am – Pat Retta (Deceased) (Anniversary in Heaven) & Nick Retta (Deceased) (Anniversary in Heaven) 7:00 pm – Lazaro A. Lay (Deceased)
Tuesday, 1/26	9:00am – Nelson Perdona
Wednesday 1/27	9:00am – For the Health of Frank Martin 7:00pm – Health of Jorge Maia
Thursday 1/28	9:00am – Nicole Heagle for Health
Friday 1/29	9:00am – William Neal (Deceased)
Saturday, 1/30	9:00am – Ana "Abuela" Martinez (Deceased) (Anniversary in Heaven) 5:00pm – George Janvier (Deceased) 7:00pm – For the Intentions of Pura Peralta & Family

Parish Office Hours: Tues – Sat 9:30 – 2:00; Closed Sundays & Mondays

La profética encíclica papal *Evangelium vitae* (El Evangelio de la vida) fue escrita por el Papa San Juan Pablo II en 1995 para reafirmar el valor y la inviolabilidad de toda vida humana y para hacer un llamamiento a todas las personas para que respeten, protejan, amen y sirvan a cada ser humano. La siguiente es una breve descripción de este importante documento.

El Evangelio de la vida está en el corazón del mensaje salvador de Jesús al mundo. Mediante la Encarnación y el nacimiento de Cristo, Dios nos revela la dignidad de toda vida humana. La vida humana, como don de Dios, es sagrada e inviolable. El Hijo de Dios se ha unido a todo ser humano y desea que compartamos con él la vida eterna. Por esta razón, los ataques directos a la vida humana, como el aborto y la eutanasia, son siempre inaceptables. Sin embargo, lamentablemente vemos surgir amenazas nuevas y en expansión para la vida humana a una escala alarmante. Estas nuevas amenazas a la vida a menudo están justificadas, protegidas e incluso promovidas por nuestras leyes y nuestra cultura. La vida humana no solo no debe ser arrebatada, sino que debe ser protegida con preocupación y amor. La entrega de Cristo en la cruz revela cuan preciosa es la vida verdaderamente y nos da la fuerza para comprometernos a desarrollar una cultura de la vida. La sangre de Cristo, derramada por nosotros, promete que en el plan de Dios la muerte ya no existirá y la vida vencerá.

La sociedad en su conjunto debe respetar, defender y promover la dignidad de toda persona humana, en todo momento y en todas las condiciones de su vida. Nuestras vidas son un regalo de Dios y, en última instancia, le pertenecen a él. Tiene autoridad exclusiva sobre la vida y la muerte. Por lo tanto, somos llamados a reverenciar y amar a todas las personas humanas, amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Es nuestra responsabilidad cuidar y proteger la vida humana, especialmente la vida de los más vulnerables entre nosotros.

De acuerdo a la Biblia, la Virgen María es una sola. Pero a través del tiempo se han registrado muchas apariciones de ella dando diferentes mensajes a la

humanidad. Una de sus tantas advocaciones es la de la Virgen de la Altagracia, Patrona de la República Dominicana, patrona oficial del país y reina protectora del corazón de los dominicanos.

Oración a La Virgen de la Altagracia
 Oh Virgen de Altagracia,
 Hermosa, de Siruela,
 la Reina y Protectora!,
 mostrad, Señora,
 que sois nuestra Madre,
 cobijándonos siempre
 bajo tu manto protector.
 Son tus hijos que te adoran y te bendicen,
 y te proclaman con dulce acento,
 su más querida y tierna Madre,
 son tus hijos que de veras
 ansían, morir clamándote:
 ¡Oh Virgen de Altagracia,
 condúceme al cielo!
 Amén.

Domingo, 24 de enero de 2021- Domingo ecuménico
 Hoy es el domingo ecuménico cuando celebramos lo que Dios está haciendo a través de los numerosos organismos ecuménicos -locales, regionales, nacionales e internacionales- que conforman el movimiento ecuménico moderno. Continuamos nuestras oraciones especiales "para que todos sean uno... que el mundo pueda creer" (Juan 17:21) Señor, oramos por todo el miembro de tu santa Iglesia, para que todos permanezcan en ti y en ti en ellos, para que sean uno en tu amor y den mucho fruto de nuestro testimonio. Sabemos que nuestras divisiones son una fuente de escándalo para su mundo, y sabemos que en el amor estamos llamados a unirnos como uno en la vid y las ramas. La vid es nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Estamos destinados a ser sus ramas. Ayúdanos a orar, amar, perdonar para buscar justicia y ser tu voz profética en el mundo. Que tu gracia haga frutos de crecimiento entre nosotros, para que nuestro mundo se dé cuenta de la paz. Pedimos todo esto en el nombre de Jesús, tu Hijo y en el poder del Espíritu Santo, un solo Dios, para siempre y para siempre. Amén.